



11 al 16 de noviembre de 2019 – Málaga, España

Los animeros: ¿los lazarillos del más allá? Estudio de caso del municipio de San Pedro de los Milagros en el norte de Antioquia, Colombia

Diego Alejandro Herrera Rodríguez¹

Introducción

*“Las ánimas son esquivas, son caprichosas porque ellas reprenden a aquellos que se burlan de ellas”
Carlos Correa, animero de San Pedro de los Milagros.*

En los hombres siempre ha existido un miedo y un interrogante colmado de misterio acerca de lo que hay después de la muerte. En la tradición colombiana y aún más en la antioqueña, la filiación a la Iglesia Católica, ha permitido que muchos de los misterios de la muerte sean explicados con dogmas, como el purgatorio. La creencia hacia este estado, es bastante fuerte, pues es común ver en las casas paisas, el cuadro del purgatorio, donde la Virgen María, en su advocación del Carmen, busca la salvación de aquellas ánimas que necesitan de la purificación total de sus almas.

¹ Estudiante de Historia en la Universidad Pontificia Bolivariana y miembro del semillero “ni ángeles ni perros: conflictos, reivindicaciones, estigmatización e imaginarios en torno a los cementerios universales de Bucaramanga y Medellín. Correo electrónico: diego.herrerar@upb.edu.co.

La cuestión del purgatorio será explicada desde el Concilio de Florencia y el Catecismo de la Iglesia Católica, pues es importante conocer lo que la doctrina cristiana cree y enseña a sus creyentes. Además, alrededor de las ánimas del purgatorio han surgido un sin fin de creencias, que hasta hoy sobreviven en muchos de los pueblos colombianos y aún más en los antioqueños. Entre estas tradiciones está la del animero, que se convierte en el lazarillo de aquellas almas que necesitan de la oración de los vivos para alcanzar su descanso eterno.

Igualmente, en este trabajo se tratará de dar a conocer detalladamente, el surgimiento histórico de la tradición de los animeros, como llegó de la península, de qué forma era la práctica de esta tradición y finalmente, de qué manera se representó en América, más propiamente en el territorio de la Nueva Granada, hoy Colombia. Seguidamente, a partir de la experiencia del profesor Carlos Correa Álvarez, quien es el animero de San Pedro de los Milagros, se intentará reconstruir la importancia y cómo está compuesto este rito. Además, junto a este testimonio, se hará el reconocimiento de anécdotas donde, según el animero, las ánimas del purgatorio se han hecho presentes.

También se tocarán las representaciones religiosas del purgatorio, pues en la Iconografía cristiana, las ánimas aparecen representadas con figuras humanas, que buscan la ayuda e intervención de los vivos por medio de la oración para alcanzar su eterna salvación. Cuadros y pinturas como la de la Virgen del Carmen y las imágenes de santos, como San Nicolás de Tolentino, que aparece sacando almas de su estado de purificación por medio de un cinturón, son importantes para entender el dogma. De igual manera, creo que entorno a estas representaciones es donde personajes como el animero toman importancia y respeto dentro de una comunidad, surgiendo así, una implicación directa a la piedad popular de cada pueblo², en este caso el municipio de San Pedro de los Milagros. Finalmente, se mirará cómo junto al animero, se dan creencias paranormales que, unidas a los cementerios, hacen que las personas traten de alejarse o mirar estas tradiciones con mucho respeto y pánico.

² Sepúlveda Gómez, Claudia Lorena. “MÁS ALLÁ DE LA MUERTE: Los animeros en Colombia, estudio de casos” (Universidad Industrial de Santander. 2013), 1-22.

<file:///C:/Users/equipo/Downloads/Ponencia%20Encuentro%20Iberoamericano%252c%20Lorena%20Gomez.pdf>

Los animeros: ¿los lazarillos del más allá?

**“No es un tema de charla, es un tema de mucha fe”
Carlos Correa, animero de San Pedro de los Milagros.**

Cuando llegan las frías noches del mes de noviembre, las calles de los pueblos que tiene la tradición de los animeros, no están solas, pues este personaje recorre todo el casco urbano pidiendo: “Un Padre Nuestro o un Ave María por el descanso de las ánimas del purgatorio, por amor a Dios”³. Lo que nadie sabe, es que, según la tradición, detrás del animero van las almas de aquellas personas que necesitan de la oración para alcanzar el descanso eterno.

¿Pero cómo surgió esta tradición en Antioquia?

Las primeras cuadrillas de animeros se dieron en la península Ibérica hacia el siglo XVII, los cuales eran un tipo de curanderos o santones que se dedicaban a curar por medio de la invocación de las ánimas. Esta costumbre se fue expandiendo por todo el territorio español, pues como lo menciona Lorena Gómez, la región de Murcia era la que más se dedicó a la práctica de esta tradición. En pocos años, esta costumbre se fue transformando para ese mismo siglo, en una especie de cofradía o cuadrilla que se componía de ocho o diez personas, que durante la navidad se iban de casa en casa pidiendo una limosna para el descanso de los fieles difuntos.

Después del descubrimiento y conquista de América, muchas de las tradiciones de la península fueron llegando a los pequeños pueblos fundados en el Nuevo Mundo. Entre estas tradiciones, estaba la del sereno, quien se encargaba, guiado por un buen reloj, de dar la hora en la cual todas las personas debían estar en sus casas, acompañado de una campana y de este grito: “¡son las tres y todo sereno!” y añadían la piadosa expresión: “¡Ave María Purísima!” (Millar, 1977)⁴.

³ Dicho con el que los animeros se dedican a pedir oraciones por las almas, en las noches de noviembre. Álvarez, Carlos Correa, entrevista de Emisora la Voz de San Pedro. El animero (16 de noviembre de 2018).

⁴ Historia de Chile de Walterio Millar, 1977.



Ilustración 1: animero o sereno en el siglo XVII. Es importante resaltar que la tradición de los animeros se dio muy juntamente con la del sereno, pues sus labores en cierta medida eran bastante similares⁵.

Así mismo, para el siglo XVIII, en los diferentes virreinos, las élites se movían en un mundo de celebraciones y ritos, los cuales estaban acompañados por la Iglesia Católica: *“En el siglo XVIII, la calle nocturna aparecía tomada por comparsas musicales o por gente que se vestía a sí misma en forma grotesca, mascarada y visitaban la casa de un viudo o viuda nuevamente casado, armando ruido o jaleo hasta que ellos obtenían dinero o alcohol”*⁶. Es evidente que detrás de esta costumbre iba un interés económico.

Siguiendo con la influencia de las élites, las noches en las ciudades y pueblos estaban llenas de un misticismo y de una religiosidad popular, hasta el punto que los rosarios de ánimas, se convertían en una excusa para que las familias pudientes y los clérigos lucieran sus mejores vestimentas y lujos: *“Por los barrios, se hacían los rosarios de las ánimas con monaguillos,*

⁵ Tomada de: <http://drtext2007.blogspot.com/2011/01/el-sereno-antiguo-personaje-colonial.html>

⁶ Marchena, Juan. “Formas de poder y elites urbanas en el siglo de las luces”. En América Latina de los orígenes a la independencia II. La sociedad colonial ibérica en el siglo XVIII, de JUAN MARCHENA JUAN CARLOS GARAVAGLIA, 295-348. Barcelona: Crítica, 2005.

campanillas, lamparillas prendidas en las hornacinas de los santos y vírgenes”⁷. Estos rosarios y procesiones pudieron ser un aspecto “génesis” para proporcionar elementos que desarrollaron lo que más tarde será el animero.



Ilustración 2: Procesión nocturna, la cual representa los rosarios de ánimas que se hacían en el siglo XVIII⁸.

En el virreinato del Nuevo Reino de Granada, se dio igualmente la tradición de las cofradías⁹, las cuales eran un grupo de personas que se dedicaban a varios oficios, como el culto a un santo, la protección de ciertas imágenes que se sacaban en las Semana Santa, la realización de obras de caridad, entre otras. Este culto pudo haber sido otro detonante en el cual se desarrolló la práctica del animero, como hoy la conocemos.

⁷Marchena, Juan. “Formas de poder y elites urbanas en el siglo de las luces”. En América Latina de los orígenes a la independencia II. La sociedad colonial ibérica en el siglo XVIII, de JUAN MARCHENA JUAN CARLOS GARAVAGLIA, 295-348. Barcelona: Crítica, 2005.

⁸ Tomada de: <https://www.alcalasubastas.es/es/subastas/22-10227/eugenio-lucas-velzquez-madrid-1817-1870-procesin-nocturna>

⁹ Sepúlveda Gómez, Claudia Lorena. “MÁS ALLÁ DE LA MUERTE: Los animeros en Colombia, estudio de casos” (Universidad Industrial de Santander. 2013), 1-22.

<file:///C:/Users/equipo/Downloads/Ponencia%20Encuentro%20Iberoamericano%252c%20Lorena%20Gomez.pdf>

Fervor antioqueño

*“Ellas son mis compañeras constantes, nada de pánico”
Carlos Correa, animero de San Pedro de los Milagros.*

La sociedad antioqueña, al habitar en una región tan católica y supersticiosa, permitió el desarrollo de prácticas de piedad popular que quedaron muy bien arraigadas después de la llegada de los españoles. Los pueblos de este departamento, unos cuantos, cuentan con el animero y esperan que todos los noviembreros saque de los cementerios a los fieles difuntos para que pidan a sus familiares vivos un padrenuestro por el descanso eterno.

En el departamento de Antioquia, se ha creado un fervor muy especial por las ánimas, pues desde la formación del ethos paisa han existido varias costumbres que tienen que ver con el contacto diario con los fieles difuntos, tales como los dichos y refranes: “Mi Dios le pague, amén, para las ánimas” y es así como este fervor se ha ido construyendo desde lo más mínimo a lo más grande y diciente.

Entre las costumbres más marcadas en esta región está el rezo de la novena por las ánimas del purgatorio, la cual consiste en la lectura y rezo de distintas oraciones, jaculatorias y rosarios para alcanzar el descanso eterno de un difunto. Se acostumbra a hacerlo durante nueve días y es así como se cumple una obra de misericordia: “orar por los muertos”¹⁰. El fervor que se le da a esta práctica de piedad es bastante importante, incluso permite que se reúnan alrededor del hogar del difunto una cantidad considerable de personas que tienen la certeza que sus oraciones son necesarias para el descanso eterno de los fieles difuntos.

Algunas de las oraciones de esta novena son:

*Envista de tal piedad,
no te olvides, oh mortal,
de este impío camposanto,
cementerio y hospital;*

*Sigue, pues, la cofradía que tierna te
insta a clamar:
R/ Que Dios nos saque de penas
y nos lleve a descansar.*

¹⁰ Catecismo de la Iglesia Católica, numeral 1032.

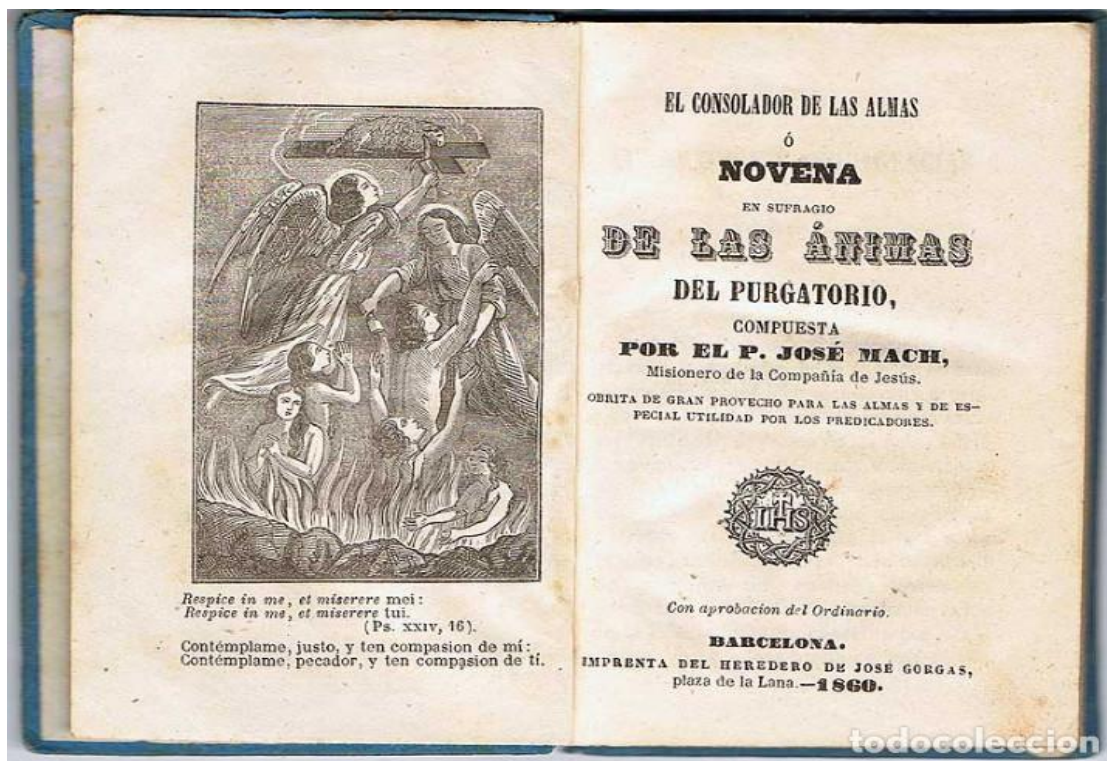


Ilustración 3: Novena a las ánimas del purgatorio. Esta tradición está bastante arraigada en Antioquia y en el resto del país. Además, es uno de los elementos a los que recurre el animero para su recorrido con las ánimas¹¹.

Otra de las tradiciones hacia las ánimas del purgatorio que hace referencia al fervor antioqueño, está el ya mencionado cuadro de la Virgen del Carmen, donde ella está a la espera de socorrer a las almas que se encuentran en su proceso de purificación. A pesar que el cuadro es bastante caricaturesco, muestra una noción de lo que es el dogma del purgatorio. Según los abuelos, junto a esta imagen se han desarrollado una serie de mitos, donde se le han dado ciertas características a esas almas que aparecen representadas. La Iglesia Católica enseña que estas pinturas e imágenes del purgatorio son meras representaciones, pero que en cierta medida ayudan a que los fieles recuerden las necesidades y sufrimientos por los que pasan las almas penitentes.

¹¹ Tomada de: <https://www.todocoleccion.net/libros-antiguos-religion/el-consolador-almas-o-novena-sufragio-animas-purgatorio-jose-mach-x109467579>

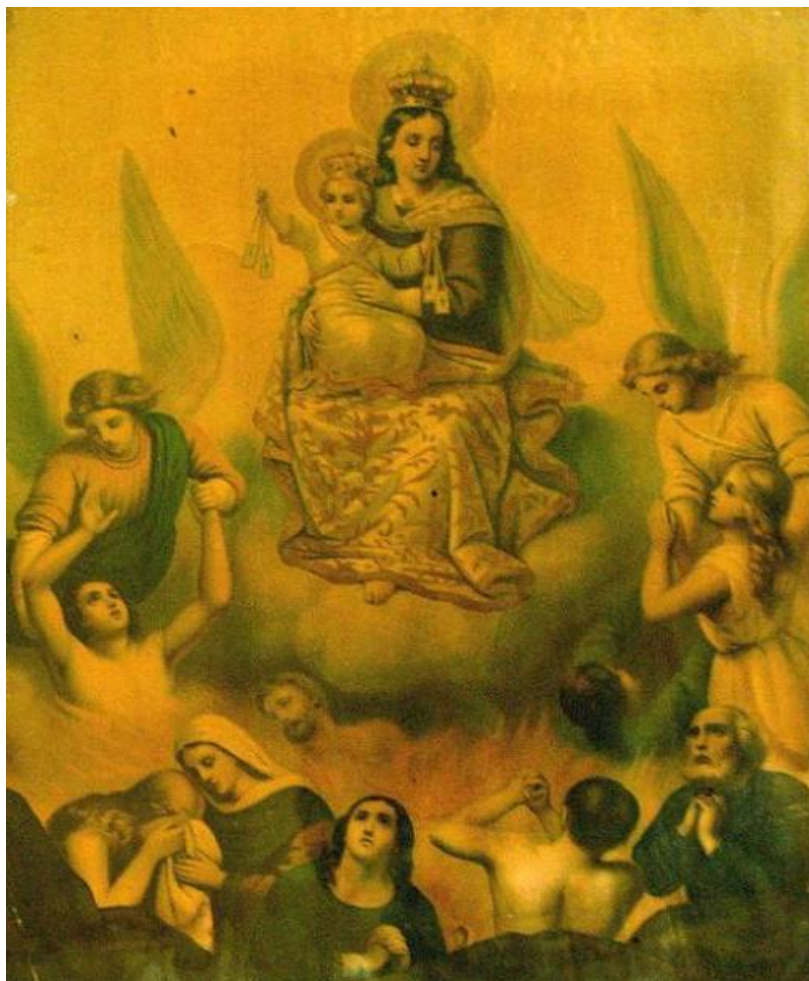


Ilustración 4: Cuadro de la Virgen del Carmen, en el contexto religioso del culto a las ánimas y su redención de penas en el Purgatorio. Esta imagen, que se hallaba en casi todas las “casas de antes”, recoge el papel de la Virgen como redentora de las ánimas, apreciándose unas que penan en el fuego y otras que salen hacia la Gloria¹².

La religiosidad popular en Antioquia ha creado una vasta iconografía cristiana que ha sido heredada desde el arte español. Es bastante común ver las casas de creyentes fervorosos estas imágenes, que al principio daban temor, pero finalmente querían representar su contenido teológico: *“Los purgatorios tradicionalmente se han asociado con una cultura del temor. En el Nuevo Reino de Granada existió una escasa producción de pinturas sobre este tema, pero con una compleja elaboración teológica.”*¹³.

¹² Tomada de: <https://www.bienmesabe.org/noticia/2009/Noviembre/el-culto-a-la-muerte-y-los-ranchos-de-animas-en-la-sociedad-tradicional-de-gran-canaria-i>

¹³ Borja Gómez, Jaime Humberto, El purgatorio y la mística en el Nuevo Reino de Granada, España, GRISO-Universidad de Navarra, 2010.



Ilustración 5: San Nicolás de Tolentino, Santo de la Iglesia Católica gracias a su devoción a las ánimas del purgatorio.

Es así como se ha construido el imaginario de las ánimas del purgatorio en el territorio del departamento de Antioquia, situación que le ha permitido al animero hacer de manera cómoda su rito, ya que cuenta con un apoyo y credibilidad importante por la mayoría de habitantes, pues como el mismo animero de San Pedro de los Milagros, lo admite: *“la gente me apoya, siento que responden con agrado y muchas expectativas a mi labor”*¹⁴.

¹⁴ Correa Álvarez, Carlos, entrevista de la Emisora la Voz de San Pedro. El animero (16 de noviembre de 2018).

El purgatorio como dogma cristiano

“Yo sentí la obligación de hacer esta labor”
Carlos Correa, animero de San Pedro de los Milagros.

La Iglesia Católica cree y enseña la existencia de tres estados, por los cuales el alma de todo hombre debe pasar, siendo el cielo, el purgatorio y el infierno. El cielo es aquel que está reservado para quien en su vida fue bueno y justo, mientras el infierno es para aquellas almas que no aprovecharon sus vida y talentos y de esta manera se negó de una vida agradable a Dios. Pero el purgatorio es el lugar que no queda bien especificado para quién es, por esto el Catecismo de la Iglesia dice: *“Los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación, sufren después de su muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del cielo”*¹⁵. En conclusión, el purgatorio es aquel lugar donde las almas pasan para purificarse y después de allí alcanzar el cielo, pero para poder alcanzar su purificación dependen también de las oraciones de los vivos. Aquí es donde la figura del animero se vuelve útil, dentro de esta creencia.

El dogma del purgatorio se promulgó en el Concilio de Florencia (1438-1445) es allí donde se establece como doctrina, a pesar que la Biblia no hace ninguna mención directa de este estado. El concilio dice así respecto al purgatorio: *“Así mismo, si los verdaderos penitentes salieron de este mundo antes de haber satisfecho con frutos dignos de penitencia, por lo cometido y omitido, sus almas son purgadas con penas purificadores después de la muerte, y para ser aliviadas de estas penas, les aprovechan los sufragios de los fieles vivos, tales como el sacrificio de la misa, oraciones y limosnas y otros oficios de piedad; que los fieles acostumbrar practicar para los otros fieles según las instituciones de la Iglesia”*¹⁶. Varios padres y santos de la Iglesia, también hicieron la referencia de la necesidad que el alma tenía de pasar por un fuego purificador, con esto fue justificada la hoguera en el periodo de la Inquisición.

¹⁵ Catecismo de la Iglesia Católica, N°1030.

¹⁶ Concilio de Florencia (1438-1445).

Igualmente, la Iglesia ha dicho que las oraciones y plegarias realizadas en pos de las ánimas del purgatorio, son aceptadas por Dios, para que estas puedan alcanzar la vida eterna: *“Desde los primeros tiempos, la Iglesia ha honrado la memoria de los difuntos y ha ofrecido sufragios en su favor, en particular el sacrificio eucarístico (cf. DS 856), para que, una vez purificados, puedan llegar a la visión beatífica de Dios. La Iglesia también recomienda las limosnas, las indulgencias y las obras de penitencia en favor de los difuntos”*¹⁷. De la misma forma lo confirma San Juan Crisóstomo: *“¿por qué habríamos de dudar de que nuestras ofrendas por los muertos les lleven un cierto consuelo? [...] No dudemos, pues, en socorrer a los que han partido y en ofrecer nuestras plegarias por ellos”*¹⁸.

Después de conocer la doctrina cristiana acerca del purgatorio, es importante llegar a una conclusión, la cual diría que la tradición del animero se complementa fuertemente con el sentido que tiene el purgatorio, pues el fin de este lugar es la purificación, que se logra gracias a la oración de quienes están en la tierra. Entonces, el animero es esa guía para alcanzar de los vivos oraciones para aquellas almas que esperan ser salvadas.



Ilustración 6: El purgatorio, representado según la doctrina de la Iglesia Católica¹⁹.

¹⁷ Catecismo de la Iglesia Católica, N° 1032.

¹⁸ Escritos de San Juan Crisóstomo, santo de la Iglesia Católica.

¹⁹ Tomada de: <https://apologia21.com/2019/01/12/%EF%BB%BFel-purgatorio-realidad-o-mito/>

El animero de San Pedro de los Milagros

“Cuando llego al cementerio, siento que las almas ya me están esperando y están inquietas, yo las percibo”.
Carlos Correa, animero de San Pedro de los Milagros.



Ilustración 7: Ubicación del Municipio de San Pedro de los Milagros²⁰.

El rito del animero en San Pedro de los Milagros ha retornado, después de muchos años. Carlos Correa Álvarez, profesor de religión, encargado de la banda música marcial de una de las instituciones del municipio y egresado de la Universidad Pontificia Bolivariana, es quien decidió retomar la tradición del animero en este pequeño poblado que se encuentra a 42 Km de Medellín. Un pueblo bastante conservador y muy creyente en la “imagen milagrosa” del Señor de los Milagros, un cristo que llegó hacia el año de 1774.

²⁰ Tomada de: <http://www.sanpedrodelosmilagros-antioquia.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Galeria-de-Mapas.aspx#lg=1&slide=0>



Ilustración 8 y 9: Cementerio de San Pedro de los Milagros²¹.

En la entrevista realizada al animero se logra conocer la estructura del rito, pues Carlos Correa reconoce que este es un oficio de mucha seriedad, donde lo que verdaderamente debe importar es la intención de ayudar a las almas para alcanzar su descanso. En la definición coloquial de quién es un animero, él responde de forma muy rápida, que es aquella persona que guía a las almas y añade que esto es un llamado, una especie de vocación, que no cualquiera puede hacer.

El rito del animero en San Pedro de los Milagros, es bastante curioso, pues a medida que Carlos Correa cuenta su experiencia, incluye varias anécdotas, donde según él, las ánimas del purgatorio se han manifestado durante la ejecución de esta práctica piadosa. Sin embargo, el 'libreto' de esta costumbre es muy similar al de los demás animeros del departamento, ya que llega al mismo punto, que es el de, por medio de la oración, dar un descanso a las almas.

Para hacer más comprensible la realización del rito, lo dividiré en pasos, para así darle más espacio a algunas curiosidades:

²¹ Tomadas de: <https://www.flickr.com/photos/dairocorrea/2763456411>

1. El primer paso se cumple días antes de emprender la labor durante todo el mes de noviembre, pues mediante la oración y el ayuno, se logra preparar el espíritu para atraer mejor la atención de las ánimas.
2. El siguiente paso, es el que hace este rito bastante espeluznante, pues es estar en las puertas del cementerio a las 12:00 a.m. Carlos reconoce que: “cuando llego al cementerio, siento que las almas ya me están esperando y están muy inquietas”.
3. Seguidamente, se hacen varias oraciones de invocación de las ánimas que están en latín. Las enseñanzas de este rito, según Carlos, las recibió del padre Filadelfo Lopera, quien fue un sacerdote bastante ilustrado sobre estos temas.
4. Así mismo, se pone los hábitos, los cuales son un alba²², y un cíngulo²³, que son símbolo de ceñir el cuerpo, para así evitar que los espíritus malignos, que generalmente están presentes, puedan hacer daño al animero y a sus acompañantes.
5. Posteriormente, el animero ingresa al interior del cementerio y se dedica a tocar las bóvedas que hay a su alcance, de esta manera va invocando las almas.
6. Este paso es el más importante y el que caracteriza a todos los animeros, pues es el recorrido por las calles, con la creencia de que las ánimas van detrás del animero. En este punto el rito obtiene una carga simbólica, ya que el grito y la campana del animero dan a entender que el rezo de un Padre Nuestro es esencial para aquellos que están en el camino de la purificación. Aquí es donde Carlos comentó que es constante el escuchar ruidos,

²² Bata blanca, que en la mayoría de las veces utilizan los religiosos y ministros en los ritos de la Iglesia Católica.

²³ Es una especie de cinturón que está formado por tres nudos, que simbolizan los tres votos perpetuos que hacen los religiosos.

mormullos y pasos de personas que van detrás de él, asegurando que son las almas que van acompañándolo en su labor.

7. Después de hacer el recorrido, finalmente, las almas son regresadas al cementerio. Esto se debe hacer antes de las 3:00 a.m.

De esta manera, durante todo el mes de noviembre se hace este rito, pues ya las ánimas saben qué días van a ser sacadas del cementerio, porque el mismo animero confiesa que si se deja de hacer por un solo día, las ánimas van en busca de aquel que las sacó por primera vez, reclamándole la responsabilidad que asumió con ellas.

La labor de los animeros, como cualquier otra labor, tiene una serie de restricciones que aseguran que todo el proceso sea llevadero y sano para todos. Estas restricciones, le garantizan a Carlos Correa, que su trabajo con las ánimas está bien hecho y lo único que hace él es guiar aquellas almas. Algunas de las restricciones son:

1. No se puede mirar para atrás: esta es la regla más importante que gira en torno a este rito. El animero no puede mirar para atrás, sin importar lo que sienta detrás de él, lo cual es muy común.
2. Se debe tener un velo en la cara que oculte el rostro: esto permite que el animero no sea desconcentrado en su recorrido, ya que este debe estar en oración y con la capacidad de mantener la campana sonando constantemente.
3. El uso de la campana es esencial: “este sonido es la guía de las almas, por eso el repique debe ser constante. Pues si hay interrupciones las ánimas se pueden alejar o disgregarse del grupo y es bastante grave que esto suceda”.

Dentro esta restricción hay una anécdota que Carlos Correa comentó. Según él, el segundo día que fue a su recorrido con las ánimas, recuerda que hizo todo como el primer día, incluso el trayecto había sido mucho más corto. Pero cuando iba llegando a su casa, sintió que una de las almas se había quedado por fuera del cementerio, pues

él la sentía detrás, a esto reaccionó inmediatamente corriendo antes de que dieran las 3:00 a.m. para llevarla de nuevo al campo santo. Al suceder esto, Carlos, se dedicó a pensar qué había hecho mal y se dio cuenta que esa noche, en un momento del recorrido se le desató el cíngulo, por lo cual dejó de tocar la campana, para sujetarlo de nuevo y es en ese momento que el ánima se disgregó del grupo.

4. Si alguien decide acompañar al animero en su recorrido, debe hacerlo con mucha seriedad, pues si va con intenciones de burla o duda, las ánimas buscarán la forma de hacerse respetar, pues son bastante caprichosas, lo aseguró el animero.
5. Seguir el camino indicado: “es importante respetar la decisión de las ánimas, ya que estas indican cuál es la calle del municipio que quieren recorrer”. El animero comenta que son ellas las que deciden qué camino hacer, pues según Carlos, ellas van hacia donde oran bastante y reiteradamente por ellas.
6. El rito se hace solo durante el mes de noviembre: en Antioquia, el rito se realiza durante todo el mes de ánimas, que es noviembre.

Los animeros deben de tener un permiso muy especial de la parroquia del municipio, pues la Iglesia Católica es la que decide si es conveniente o no para el pueblo la realización de este rito. Además vigila que el contenido de esta tradición sea conforme a las doctrinas y enseñanzas que esta institución tiene para con el purgatorio y las almas. Carlos Correa reconoce que su paso por el Seminario, le permitió aprender todo aquello que hay alrededor de esta costumbre, junto con lo que su familia le enseñó, pues es un fervientemente creyente.

Conclusiones

“Durante el recorrido, no me puedo detener, ni tampoco hablar con alguien”
Carlos Correa, animero de San Pedro de los Milagros

La costumbre de los animeros se ha desarrollado de manera muy curiosa, pues para el siglo XVII, esta tradición era totalmente diferente a lo que es hoy, pero manteniendo su relación con las almas del más allá. Las tradiciones de la península fueron llegando a los nuevos poblados, tales como la del sereno, el cual desempeñaba una labor muy parecida a lo que es el animero. Las festividades civiles y religiosas fueron otro elemento que para el siglo XVIII, ayudó y dio origen a lo que sería el rito en el continente americano, sumado a esto, las élites de los virreinos veían una ocasión perfecta para darse a conocer.

En el virreinato del Nuevo Reino de Granada, las cofradías y cuadrillas permitieron fortalecer creencias y devociones hacia las ánimas del purgatorio. De este modo en el actual departamento de Antioquia, quedaron muy arraigadas las tradiciones religiosas que hasta hoy existen y permiten que el imaginario del animero persista. Además, la iconografía cristiana ha dejado que el purgatorio sea representado y estas representaciones se han hecho parte de la cultura.

La Iglesia Católica, desde su doctrina demuestra que el dogma del purgatorio, es una verdad que para todo creyente es importante, pues de ellos depende la salvación de las almas que están en purificación. Así mismo, el Cristianismo enseña que el purgatorio es un lugar por el cual deben pasar todas las almas para perfeccionar su estado y de esta manera gozar de la salvación eterna.

Carlos Correa es el animero del municipio de San Pedro de los Milagros, el cual encarna un vivo ejemplo de lo que es la práctica de este rito. A través de sus experiencias se construye una creencia que en este pueblo se hace más que real. La forma de desarrollar su rito es mucho más fina que los demás animeros, pues Carlos, ha tenido una formación muy importante para la realización de este proyecto. Pues con él mismo dice: “yo sentí la obligación de hacer esta labor”.

Bibliografía

- Borja Gómez, Jaime Humberto. El purgatorio y la mística en el Nuevo Reino de Granada, España, GRISO- Universidad de Navarra, 2010.
- Correa Álvarez, Carlos, entrevista de Emisora la Voz de San Pedro. El animero (16 de noviembre de 2018).
- Catecismo de la Iglesia Católica. Bogotá: San Pablo, 2014.
- Historia de Chile de Walterio Millar, 1977.
- Marchena, Juan. “Formas de poder y elites urbanas en el siglo de las luces”. En América Latina de los orígenes a la independencia II. La sociedad colonial ibérica en el siglo XVIII, de Juan Marchena y Juan Carlos Garavaglia, 295-348. Barcelona: Crítica, 2005.
- Sepúlveda Gómez, Claudia Lorena. “Más allá de la muerte: los animeros en Colombia, estudio de casos” (Universidad Industrial de Santander. 2013), 1-22. <file:///C:/Users/equipo/Downloads/Ponencia%20Encuentro%20Iberoamericano%2052c%20Lorena%20Gomez.pdf>

XX ENCUENTRO de *Cementerios patrimoniales*

Los cementerios como recurso cultural,
turístico y educativo

11 al 16 de noviembre de 2019, Málaga (España)

Organizan:



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE



Facultad de Turismo
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



ANDALUCÍA TECH
Campus de Excelencia Internacional
Áula María Zambrano
Estudios Transatlánticos



ATENEO



Comité Español
de Historia
del Arte

Colaboran:



Información: fjrodriguez@uma.es | <http://redcementeriospatrimoniales.blogspot.com/>